

2050

de lo que ni sabe ni entienda a juzgarlo con toda la caridad i la benignidad posible, porque de otro modo (lo que no permite creer su proverbial honradez) habria hecho completa prescindencia de las leyes de la buena fé.

Hemos creído demostrar por lo espuesto, cuanto razon tenga el señor Riaño de complacerse con los denuestos que *El Tiempo* le irroga, por haber enseñado en la parte motiva de su pastoral la soberanía e independencia del gobierno eclesiástico. En otro artículo examinaremos las disposiciones finales del mismo documento, copiadas con tanta ufania por *El Tiempo* como pruebas fehacientes de la intolerancia orgullo i despotismo de su autor i en él veremos, con permiso del dogmático fallo de «La Redaccion» si el señor Obispo de Antioquia ha prescrito en ellas algo que no sea conforme con los sanos principios del derecho i de la moral.

Bogotá julio 29 de 1859.

Antonio J. Sucre.

El Sacerdote católico.

«Qué es un Cura? es el ministro de la Religión de Jesucristo, encargado de conservar sus dogmas, de propagar su moral i de administrar sus beneficios a la porcion del rebaño que le ha sido confiada.»

Así define Mr. de Lamartine la misión civilizadora i benéfica que debe cumplir en la tierra el párroco católico, a cuyo rededor se junta el pueblo buscando consuelos i luz. Qué dulce es hallar la personificación de este tipo divino, destacada sobre el cuadro sombrío de las pasiones humanas! Un hombre que viviendo en el seno del mundo hace abstracción de cuanto le rodea i con los ojos fijos en el cielo pasa por la tierra haciendo bien i precenizando con una práctica constante las virtudes cristianas; un hombre que tiene tanta parte en los actos de la vida civil de todos aquellos confiados a su custodia; un hombre que derrama la primera bendición sobre el infante i lo acompaña con sus consuelos, con su ejemplo i con los tesoros de la Iglesia hasta cerrar sus ojos i echarle encima el polvo del sepulcro; ese hombre es el verdadero sacerdote católico. Cuando tanto se denigra los miembros del Clero ¡qué dulce es, repetimos, encontrar sacerdotes dignos, trabajando incesantemente en el progreso de sus feligreses i en el embellecimiento de la vida de estos.

Tales son los sentimientos que hemos experimentado, no há muchos días, al dejar al pueblo de Guatavita i estrechar la mano del Dr. Severo García, cura de allí. Dedicado al ejercicio de su ministerio, su voz se oye constantemente en el púlpito proclamando las verdades católicas i en todas partes se oyen las bendiciones de sus feligreses. El pueblo de Guatavita ha mejorado de una manera notable desde que tiene a su frente al Dr. García, como sucede en todos los pueblos donde los curas llenan completamente sus deberes. I la Religión ha adquirido allí un brillo i un prestigio saludables. Apenas había en aquel pueblo, hace pocos años, donde celebrar el culto con decencia, pero hoy el Dr. Severo García ha conseguido a costa de imponderables esfuerzos formar una hermosa iglesia, gastando de su propio peculio como tres mil pesos i ha llevado los adornos i vestidos correspondientes. Eso es lo que se llama servir de veras al pueblo; porque no bastan las palabras, las obras se necesitan también. ¡Que todos los párrocos procedan del mismo modo, i se palpará el progreso del culto.

No es ménos recomendable el trato afectuoso i la cortesanía con que recibe en su casa a los que le

visitan; uno de nosotros que cayó enfermo, halló en su casa todo cariño i los cuidados que hubiera podido desear en la suya propia, hasta que repuesto completamente pudo regresar de su viaje.

El Dr. Severo García es uno de los miembros ilustrados de nuestro Clero; por lo cual le fue ofrecida una alta dignidad eclesiástica, que su humildad no lo dejó admitir.

Más podríamos decir, si quisiéramos, acerca de su mérito i de sus virtudes; pero lo dicho basta para manifestar el grande aprecio que por él tenemos; i para que se vea que es un recomendable tipo del SACERDOTE CATOLICO.

CRÓNICA INTERIOR.

Certámenes públicos.

Han tenido lugar en los ocho días del mes pasado desde el 11 hasta el 19, los de los alumnos de la Universidad pontificia de Santo Tomás de Aquino, que está a cargo de los religiosos dominicos de esta capital. I para que el público pueda juzgar relativamente a los servicios que esta orden religiosa presta a la causa de las ciencias i el saber harémos una lijera relacion de los actos literarios i artísticos que se han presentado en la iglesia del convento de dichos padres.

El día 11 se presentaron los exámenes de gramática castellana i latina, bajo la dirección de los profesores, bachiller Gabriel Peña; frai Calisto Berver i frai Ricardo Cancino. Este último, en la seccion de prosodia i sintaxis latina.

El día 12—Idioma italiano, aritmética, álgebra i geometría. Catedráticos, el padre frai Ricardo Cancino; frai José A. María Silva; frai Buenaventura García i frai Saturnino Gutiérrez.

El día 13—Teneduría de libros; lójica i metafísica; estas ciencias por el texto de Bálmes i catedráticos, de la primera facultad, el Sr. Juan Rodríguez Camacho; i de las científicas, frai Miguel Rodríguez i frai Raimundo Yori.

El día 14—Ideología, gramática jeneral, psicología i teodisea por el mismo autor; catedráticos, frai Saturnino Gutiérrez i frai Félix Rojas Borda.

Día 15—Ética por el mismo; catedrático, Dr. Pascual Sánchez i geografía por Guerin; catedrático frai Saturnino Gutiérrez.

Día 16—Teología; catedráticos, frai Raimundo Yori, frai Ricardo Cancino i frai Buenaventura García.

Día 18—Cánones; retórica i oratoria por Hermostilla; catedráticos, frai Antonio Garzon i frai Buenaventura García.

Día 19—Materia musical; texto, Asioli, profesor frai Raimundo Yori. Este acto solemne de la academia, fué dedicado a lá memoria de nuestro célebre pianista Joaquin Guarín; el concurso fué lucido i numeroso con asistencia del presidente de la confederación, el Sr. Arzobispo i muchos empleados públicos.

Ademas del colegio dirijen una escuela de primeras letras los religiosos de Santo Domingo, con todo lo cual dan cada día pruebas espléndidas de su patriotismo i su interes por la difusión de las luces.

Misiones.—El miércoles 27 han llegado a esta capital los misioneros que el gobierno de Boyacá había pedido para las misiones de Casanare; estos son, el padre superior Enrique Tirino de la congregación del Santísimo Redentor; el padre Joaquin d'Elia de la misma; el padre Victorio Loyodice, de la misma; presbítero secular Francisco Pizarro Moreno; i el diácono Fernando Giner.

Felicitemos al gobierno i Estado de Boyacá por tan próspero acontecimiento. El evangelio de Cristo llevará la civilizacion por medio de sus ministros a esas tribus salvajes cuya barbarie tantos daños causa a las poblaciones civilizadas, los que no necesitan ménos del trabajo de los operarios. Pero es preciso que el gobierno de Boyacá se preste a establecer un plan bien concertado para las misiones a fin de que los misioneros se conserven i se les presten todos los auxilios que sean convenientes; i sobre todo, debu tenerse en cuenta que es preciso dejarlos aclimatar i que cuando sea tiempo, hagan su entrada a los Llanos con método i precauciones, no sea que por querer precipitar las cosas, suceda lo que con el padre Lainez en el Caquetá i fracaze la empresa en sus principios.

Fiesta de San Ignacio.—El jeneroso Prelado de la iglesia, ha hecho el domingo próximo pasado la fiesta del Santo fundador de la Compañía de Jesus, la que se ha celebrado con la mayor solemnidad en la iglesia de San Carlos, celebrando de pontifical S. S. Ilustrísima, con asistencia del Sr. Dean del coro metropolitano i el Sr. Provisor del Arzobispado. Pronunció el panegirico del Santo el Sr. Dr. Juan B. Valeri Secretario de la Nunciatura. Digno de todo elojio se ha hecho el ilustrado jóven orador por lo esquisito de la composicion, por su hermosa elocuencia i por la pureza de la diction castellana que en verdad es admirable considerado el poco tiempo que el Dr. Valeri lleva de practicar este idioma. La imaginacion poetica del orador ha tenido agradablemente suspenso al numeroso i lucido auditorio por mas de tres cuartos de hora: el juego de los textos sagrados i los cuadros bellisimos, que con pinceladas tan rápidas, como muestras presentaba oportunamente, han dejado satisfechos a los eruditos, agregándose a todo esto una voz llena i sonora que se hacia oír de todo el concurso. Descariamos que el Dr. Valeri publicase esta piza oratoria, pues nuestras espresiones son demasiado débiles para dar idea de su mérito.

Asistieron a la fiesta por parte del clero, las comunidades religiosas con sus prelados; los superiores del Seminario mayor; los misioneros recién llegados; el M. R. Padre Aragon, carmelita, que ha venido con ellos, i los padres de la Compañía.

Por parte del estado civil asistieron, el Presidente de la Confederacion i el ministro de hacienda, el prefecto del departamento, otros varios majistrados, e infinidad de sujetos i señoras de lo principal de la sociedad.

Pero Dios ha querido amargar tanta satisfacion al Ilustrísimo Sr. Arzobispo con la muerte de un sobrino suyo, el jóven Eujenio Herran, cuyo cadáver se velaba en la casa al propio tiempo que se celebraba la fiesta de San Ignacio. Este jóven de edad de 13 años, hijo del Sr. Eujenio Herran i de la señora Carmen Caicedo, eran el encanto i la esperanza de sus padres, por su excelente índole i su buena capacidad. Estudiaba en el colejio de los padres de la Compañía, i sin duda habria sido un hombre de gran provecho no solo para su familia sino para su patria, si la muerte no hubiera cortado tan temprano el hilo de sus preciosos dias. Hicieronse las exéquias con toda pompa el mismo dia domingo por la tarde en la Iglesia Catedral metropolitana, con grande asistencia del clero, de altos majistrados i de distinguidos particulares.

Que tambien Dios consuele a los virtuosos padres del jóven difunto i al Il. no. Prelado, su tio, quienes deben estar persuadidos de que cuando Dios llama a sí a una criatura inocente i con todos los auxilios de la religion, es porque quiere librarla de grandes males, es porque quiere salvarla!

INSERCIONES.

La situacion religiosa actual.

Mientras que en el mundo político se agitan cuestiones que amenazan con alterar seriamente sus relaciones existentes, poco caso se hace de los movimientos que están efectuando tan notables cambios en el sentimiento público en materias de religion. I sin embargo, las revoluciones que suceden en el uno no producen resultado ménos importantes que en el otro, ni pueden dejar de ejercer una influencia durable en el bienestar i felicidad de la sociedad. El contraste entre la situacion actual de la Iglesia de Roma i la de las iglesias i sectas que le hacen la oposicion, es la prueba mas evidente de este hecho. Desde las rejiones mas apartadas e incultas del Himalaya hasta los centros mas inaccesibles del esclusivismo chino, la Iglesia católica con su enseñanza i sus doctrinas ayuda al progreso de las ideas i a la civilizacion occidental. Allá donde los misioneros de otras religiones esperan que la conquista les abra el paso, los incansables propagandistas de la fe romana han ocupado ya el campo. En fin, nada puede ceder ni aun igualar la perseverancia i la enjerjia de los hombres que, sacrificándose a sí mismos, cumplen esa mision de fraternal amor. Sean cuales fueren los argumentos que se hagan contra sus doctrinas, nada es mas admirable i mas perfecto que la unidad i disciplina de ese sistema con que se propagan i difunden.

Cuando nos detemos a considerar innumerables sectas en que está dividido el protestantismo i que vemos 2. Disiones, celos i la constante propagacion de las tendencias cismáticas que las han dividido en tantas i tan fantásticas formas. Ensayadas contra la Iglesia católica por sus pretendidas ventajas temporales, e irritadas a la vez con las otras sectas, todas i cada una de ellas manifiestan su ansia por apoderarse de los panes i los peces... En este pais, el protestantismo se ha dividido en otras i mas curiosas sectas. No habiendo escala jerárquica religiosa, o beneficios políticos esclusivos por qué luchar, ha perdido el poder que le daria por estas causas de coherencia o coexion i sus innumerables clasificaciones se están subdividiendo rápidamente en infinitas fracciones, algunas de las cuales están ya en rebelion abierta contra el cristianismo. Esto sucede especialmente en la Nueva Inglaterra, porque a esa parte de la Union debemos el mayor número de ismos que son la plaga i maldicion de la sociedad. El socialismo, el espiritualismo, el ~~freelovismo~~ (el amor libre) i las demas doctrinas abominables que han descarrado a tantas jentes, todas necen de aquella segunda fuente de corrupcion. Al puritanismo en fin, que condena todos los goces racionales de la vida en aquella seccion del pais, han sucedido los mas estravagantes excesos de la reaccion. Está en la naturaleza del hombre el resistir las restricciones despóticas contra su libertad mental o fisica, i por tanto no se debe uno admirar de que los Estados de la Nueva Inglaterra hayan producido los mas perfectos ejemplos en hombres irreligiosos i réprobos, que pueda presentarse en cualquier pais. Como la maldad en materias religiosas gusta de conservar las formas en que se ha desarrollado, esos mismos hombres se han convertido, de consiguiente, en apóstoles de las nuevas creencias.

Es digno de notarse que mientras los puritanos de la Nueva Inglaterra han suministrado la mayoría de los adeptos a los mormones i a los espiritualistas, son comparativamente pocos los que se encuentran de esas sectas en aquella parte del pais en que prevalecen ideas mas racionales en materia de religion. Aun es mas notable que la misma falta de proporcion se observa en las estadísticas de los delitos sociales. Los crímenes mas graves contra la moral pública son los que se cometen bajo la rígida regla de los sabaterianos que obedecen las santas leyes de sus mayores de las congregaciones orientales. Suponemos que el pecado apesta mas, en proporcion a la pureza de la atmósfera donde se comete.

Con esta tendencia al cambio e indiferencia de la opinion pública que se manifiesta entre las sectas protestantes de este pais, es claro que no se podrán mantener contra las tendencias reformadoras i la creciente actividad de la Iglesia católica, gobernada como lo está, por tan hábiles i capaces propagandistas i obreros tan celosos como el Arzobispo Hughes. Si, en vez de pasar continuamente de los extremos del ascetismo i de la intolerancia a los de